

Núm. 159. Martes

2 de Mayo de 1837.



GACETA OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

S. A. R. el Serenísimo Señor Infante Don SEBASTIAN GABRIEL sigue sin novedad en su importante salud á la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

PARTES RECIBIDOS EN ESTA SECRETARIA.

Comandancia general del Reino de Aragon.—Excmo. Sr.—Reunidas las tres columnas en Chiva por consecuencia de la combinacion, imaginé en el acto un ardid para atraer al enemigo á saber: mandé al coronel D. Antonio Tallada, que con la division del Turia hiciese una corta correria por algunos pueblos de la Rivera de Valencia, en que no solo habian de resultar ventajas, sino que habia de excitar á los enemigos con la aproximacion. Mientras realizaba Tallada este movimiento, me mantenía yo con las restantes fuerzas á la mira para echarme sobre los rebeldes; pero estos constituidos á la defensa solo de la Capital, dieron por indiferente el que Tallada, señoreándose por Macastre, Montroy, Real, Catadau y Lombay, tuviese el fruto de mas de 70 armas, 35 caballos y muchas cabezas de ganado, dejando en buen sentido el espíritu público, que experimentando los pacíficos habitantes el orden de estas tropas, y su aspecto ya imponente manifiestan su regocijo. Reunido en Utiel, y apesar del crudo temporal de copiosas lluvias y frio, he salido, y poniendo en práctica mis proyectadas operaciones, por preludeo llego á este pueblo sorprendiendo sus urbanos, á quienes como rendidos y que me han presentado mas de 60 armas entre fusiles, carabinas y sables con sus cananas, espido las correspondientes salvaguardias. Continuaré con mi trazado plan del que me prometo elevar á V. E. felices resultados, aguardando entre tanto las superiores ordenes de V. E. Dios guarde á V. E. muchos años. —Minglanilla 21 de Marzo de 1837.—Excmo. Sr.—Ramon Cabrera.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia General del Reino de Aragon.—Excmo. Sr.—Desde Minglanilla el 21 del que espira anunciaba á V. E. el ensayo y fundadas esperanzas de mi deseada expedicion, continúe por Iniesta, Casas de abajo, y Villagarcía á Tarazona. Aquí dividí la fuerza, y el coronel D. Domingo Forcadell con el primer batallon, 3.º de Valencia, dos compañías de preferencia, y un escuadron de caballería, marchó por Albacete

á introducirse al reino de Murcia, y yo con el primero de Mora y el primero de Cuenca, y un escuadron por Madrigueras, Maura, Polo Salvo; Fuentervilla, Casas de Ibañez, Alborea, hasta Casas de Ves, con el fin de atacar á Cofrentes, y pasar el Júcar á secundar las operaciones de Forcadell; pero no lo pude realizar, por la noticia que tuve de que los rebeldes de Valencia en número de unos 3000 infantes y 250 caballos, se hallaban en Requena. Mi situacion entre los dos próximos rios Cabiél y Júcar, todos los puentes cortados, y la duda de si habia salido ya el enemigo en mi busca, me hizo creer la precision de trasladarme prontamente á mejorar de posicion como lo conseguí por el flanco derecho del mismo Requena, colocándome en Sieteaguas, y capturando en la carretera real cinco urbanos de Requena con sus caballos. Calculé y efectivamente salieron los rebeldes en busca de la columna de Forcadell, y seguidamente avisándolo á este gefe caí á Chiva para llamar la atencion, y hacer que retrocediesen sobre Valencia. Para cumplir el apercebimiento que tenia hecho á la justicia de Buñol, de que si no se sometian aquellos urbanos al paternal gobierno del Rey N. S. entregando las armas, á mi vuelta serian sorprendidos y pasados á cuchillo, bajando de Sieteaguas mandé una compañía de cazadores á cortar por el punto por donde solian fugarse, y adelantándome con otra y mis ordenanzas á escape, entré al pueblo del que ya se habian salido; pero se encontraron con la compañía apostada que mató á los 64 forajidos, quedando ya libre la poblacion de la tal canalla. Desde Utiel el coronel Llangostera con la fuerza que le encargué bajo por Chelva, y recorrió Chiva, Godelleta, Monserrat, Real-Montroy, Lombay, Catadau, Alfarbe, Carlet, Guadasuar, Alcudia, Alginete, Algemesi, Almusafes, Benifayo, Alcacer y Ricacent, de cuya incursion llegaba al tiempo que yo á Chiva. Recoji por aquellos pueblos de Cuenca, Mancha, y parte de Murcia, muchos fusiles, varias escopetas, carabinas, vestuarios de urbanos y alguna montura. Alenté el espíritu público con el desengaño que tienen los pueblos de que las barbaridades que les pintan los corifeos de la rebelion no existen mas que en sus ideas seductoras, y en fin son importantes las ventajas conseguidas en dicho nuevo territorio. Llangostera las obtuvo por su parte en un mismo grado á corta diferencia, y la de haber mejorado la caballería con excelentes caballos. Reunido Llangostera á mi con la fuerza en Chiva, mandé al comandante D. Pedro Calbache con el batallon de Cuenca y un escuadron por la parte de Yatoba á proteger el retorno de Forcadell, mientras yo con la restante fuerza me acercaba á Valencia para atraer á los alejados enemigos por todos los medios practicables. Muy en breve logré ver realizado uno, el mas análogo, cual es el que contiene el adjunto parte, y aprovechando la ocasion me he señoreado por esta hermosa Huerta, remontando al mismo tiempo y mejorando la caballería. Voy á contramarchar y apoyar la llegada de Forcadell; y tan luego como termine estas importantes operaciones me dedicaré á fomentar y organizar los nuevos cuerpos, que estoy formando con los elementos de armas sobrantes que llevo y voy depositando; con los voluntarios y desertores del ejército enemigo, que se me presentan, y con los frutos de cuanto llevo manifestado, que me prometo será de la Real aprobacion. —Dios guarde á V. E. muchos años. Nules 31 de Marzo de 1837.—Excmo. Sr.—Ramon Cabre;

ra.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia General del Reino de Aragón.—Excmo. Sr.—De regreso de la expedición de que tengo dado cuenta à V. E. y cuyos favorables resultados manifiesta el adjunto parte, me hallaba el 28 pernando en Chiva con los batallones 1.º y 2.º de Tortosa, 1.º de Mora, 1.º Cazadores del Cid y 1.º de Cuenca; 2 escuadrones Lanceros de Tortosa y uno de Cuenca, cuando recibió la justicia del mismo pueblo tres oficios del titulado coronel Rafael Quiroga, que se hallaba en Liria, dos para la expresada justicia, haciéndole pedido de raciones y que las tuviese prevenidas á su arribo, que sería la mañana del día siguiente, y otro dirigido al rebelde jefe de la segunda brigada del ejército del centro, expresándole el cabecilla Quiroga, que saldría al siguiente día para Chiva en busca de la facción; pues que tenía fuerzas suficientes para batirla, y que se lo comunicaba por si quería operar en combinación. Conocí el objeto de este ardid con que trataba el malvado de cubrir el miedo que le arrebataba, y el 29 al amanecer enviando el batallón de Cuenca y parte de la caballería hacia Yatoba, marché por Cheste y Rivarroya, y á cosa de un cuarto de hora de haber salido de este último pueblo tuve noticia que el rebelde Quiroga se hallaba emboscado con dos batallones, Saboya y Ceuta, y trescientos caballos, en un hondo llamado el Llano del Pozo. En seguida dispuse que los batallones primero y segundo de Tortosa, à las órdenes del coronel Llangostera, marchasen por la izquierda à posesionarse de una larga altura, donde únicamente podía apoyarse el enemigo por la derecha, como terreno favorable à la caballería, el coronel D. José Cubells con 150 caballos, y por el centro los batallones 1.º de Mora, 1.º de Cazadores del Cid y escuadrón de Cuenca, precedidos por tres compañías del 1.º y 2.º de Tortosa y 1.º de Mora, con mis ayudantes y ordenanzas. Si bien en breve divisé al enemigo que distaba poco menos de una hora, y desde donde se hallaba hasta Valencia habrían unas dos horas, la proximidad de su asilo, y el ver que movían precipitadamente, me hizo adelantar con mis ordenanzas, los 150 caballos y las tres citadas compañías con la celeridad posible. Les alcancé muy inmediato al pueblo de Burjasot, y me presentaban un firme continente de una masa apoyada por la caballería, acompañada de una fuerte guerrilla. Aunque mis batallones venían lejos para no darles lugar à que se refugiásen à la población, y de allí muy facilmente à Valencia, mandé al coronel Cubells que con un escuadrón y la compañía de cazadores del 2.º de Tortosa, flanquease por la derecha; por la izquierda el comandante de escuadrón D. Manuel Lázaro con 50 caballos y los cazadores del 1.º de Mora, y por el centro el coronel D. Antonio Tallada, con los cazadores del 1.º de Tortosa, acudiendo yo con mis ayudantes y ordenanzas à donde creía mas necesaria mi presencia. En vano trataron de resistirse, pues así que mandé: *à la bayoneta, seguidme*: se arrojaron mis valientes heroicamente. Desordenada en un momento la caballería, quedó toda la infantería prisionera, y seguimos la dispersion hasta las mismas puertas de la Capital.—El resultado de tan glorioso y singular triunfo fue quedar en el campo 86 muertos enemigos, en nuestro poder 850 prisioneros, entre ellos 12 oficiales y algunos urbanos, 400 cananas, 3 cajas de guerra, unos 1000 fusiles, 2 cornetas, 2 clarines, 80 lanzas, brigada, infinidad de paquetes de cartuchos, 9 caballos, y varios cascos y espadas que tiraba la caballería en su espantosa fuga, y en la que llevaban mas de 80 heridos, segun han relacionado los paisanos. Nuestra pérdida ha consistido solo en 6 heridos de gravedad.—Esta singular victoria, Excmo. Sr., dió justísimos motivos para que se inflamase de placer cada leal corazón, y así es que Burjasot se llenó de innumerable gentío que acudían de los muchos pueblos comarcanos, como à ceñir los laureles à mis triunfantes leones. Los vivas, aclamaciones, música y demostraciones de general regocijo, presentaban el cuadro mas tierno y alhagüeño, al tiempo que de confusión para los atlijidos de la Capital, que atestiguaban desde sus cercanos muros y torres, muy apesar suyo, lo que no podrán desmentir con su infernal imprenta.—Sí, Excmo. Sr., solo al valor particular de mis ordenanzas, de los 150 caballos y de las tres indicadas compañías, estaba reservada una gloria poco frecuente; y si pueden llegar à tiempo los batallones, ni uno solo se escapa de los rebeldes. Yo no tengo expresiones para pintar una escena, en que brillan rasgos de valor rivalizados à porfia. Todas las clases à cual mas me complacian en tan preciosos momentos; pero debo mencionar particularmente como à mas distinguidos los beneméritos

de la adjunta relacion para las gracias, con que la Real municipalidad se digne señalar en los anales un triunfo de tanto honor y gloria, como de inapreciables ventajas à los lejitimos derechos del REY N. S., de nuestra Santa Religion y nuestra desgraciada Patria.—Dios guarde à V. E. muchos años. Nules 31 de Marzo de 1837.—Excmo. Sr.—Ramon Cabrera.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Por los partes del comandante general interino de Cataluña recibidos últimamente en este Ministerio resulta, que el 25 de Febrero atacó el jefe de brigada D. Juan Castell à la columna del rebelde Aspiroz y la hizo retirar, causándole 20 muertos, incluso un capitán, y de 40 à 50 heridos.—Que en el asalto verificado la noche del 27 de Febrero por el jefe de la tercera division à la villa fortificada de Arbos, sufrió el enemigo la pérdida de 23 muertos y un sin número de heridos: cojió 57 fusiles, muchas cananas, uniformes, sables y seis barriles de municion, habiendo tenido las armas de S. M. tres muertos y once heridos.

El comandante del batallón número 15 atacó el 8 de Marzo en el Coll de Lilla à una columna mandada por el titulado gobernador de Tarragona, la que dispersa inmediatamente dejó en el campo 10 muertos, y en poder de las armas del REY N. S. considerable número de prisioneros, un cañon y 6000 cartuchos de fusil.

Ejército Real de Cataluña.—Comandancia general.—Excmo. Sr.—En la última quincena del mes anterior se han presentado à este ejército 72 individuos de la clase de tropa procedentes de las filas enemigas, todos con su correspondiente armamento. Lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. E. para los usos que estime justos.—Dios guarde à V. E. muchos años. Cuartel general de Borrada 1.º de Abril de 1837.—Excmo. Sr.—Blas María Royo.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras. — TURQUIA.

CONSTANTINOPLA.

Ha corrido la voz que el Sultan ha hecho hereditaria la corona de Egipto en la familia de Mehemet-Ali y sus descendientes; los cuales estarán sometidos à la Puerta como lo estaban los Deys de los estados berberiscos, y pagarán un tributo de vasallaje anual de 16 millones de piastras (duros). Mehemet-Ali retirará sus tropas de Siria; y San Juan de Acre quedará en posesion de su familia. En todas estas negociaciones, la Rusia exhorta al Sultan à que se desentienda de las pérfidas sugestiones de los protectores del Sàtrapa de Egipto.

Algunas cartas particulares anuncian la llegada de M. Bell y de M. Childs à esta Ciudad, que por todo este mes vendrán de Odesa: el primero tiene el proyecto de publicar un diario de todos los acontecimientos relativos al viaje y captura del *Vixen*; pero lo que parece indudable es, que ni el equipaje ni las otras personas que se hallaban à bordo del navío han sido maltratadas, como nos lo han querido hacer creer algunos papeles ingleses.

El cargamento de sal del *Vixen* se vendió, y se estaba tratando de cambiar el *Vixen* por otro buque de guerra, y destinar este à cruzar las costas del mar Negro: en Constantinopla se esperaba la sobrecarga y el resto del equipaje. El embajador de Inglaterra recibió el día 8 algunos pliegos de su gobierno, y su contenido parece haber sido la causa de que se hayan suspendido las negociaciones relativas al tratado de comercio; pues que habiéndose canjeado ya las bases, queda este negocio como si nada se hubiese principiado.

ITALIA.

NAPOLIS.

S. A. R. el gran Duque Miguel de Rusia se trasladó de Roma à esta Ciudad, pero es muy regular que no permanezca aqui muchos días.

—El Nuncio apostólico acaba de declarar, que los viajeros serán admitidos en el puerto de Civita-Vecchia, despues de una cuarentena de siete días. (G. de A.)

INGLATERRA.

LONDRES.

Es de nuestro deber el llamar la atención del público sobre un caso escandaloso manifestado el lunes y martes últimos en uno de los tribunales de esta capital. Aludimos á la aparición de varios soldados escoceses, cubiertos de andrajos y hambrientos, procedentes del norte de España, los que se han visto precisados á recurrir al lord Mayor contra la injusticia que les han hecho el general Evans, el gobierno Español, y los agentes de este gobierno, el Ministro en esta corte y el coronel Wetherall. Parece que estos hombres engañados por las promesas de los enganchadores cristinos, abandonaron su tierra nativa para obrar como piratas ó bucaneros en la costa de Vizcaya, bajo el mando del general Evans, por el periodo de uno ó dos años de servicio, según lo expresaban los artículos del convenio; y que al expirar el primer término, habiéndose cansado del mal alimento, mala paga, mucho castigo, y general aversión de la gente, pidieron ser conducidos á su país, pero se les negó el permiso, y el coronel Tupper quemó el libro en que constaba el convenio, de suerte que les privó de toda prueba legal. Parece también que recurrieron al agente Español por algunos retrasos que se les debían, y pidiendo algunos medios para volverse á su país, de donde habían sido sacados engañosamente; pero Mr. Aguiar rehusó intervenir, y el coronel Wetherall rehusó obrar, protestando que la autoridad residía en el Embajador y no en él. El resultado es, que estas pobres criaturas, después de haber combatido más de un año, habiendo estado encerrados en una cárcel, y pasado por Francia como vándidos, se ven ahora abandonados en las calles de Londres á riesgo de perecer de hambre, y sin más recurso que el refugiarse en el asilo de los Desamparados, y solicitar la caridad del público por medio de sus amigos. Tal es la recompensa que dan los especuladores revolucionarios á los mentecatos que les ayudan en su necia ambición; tal es el fruto que han sacado nuestros ilusos paisanos por haber creado Ministro á Mendizábal y general á Evans. Este es el honor y la gloria del nombre inglés, y este es el primer resultado de la llamada *guerra de la libertad contra el despotismo del Norte*.

(Morning Post.)

Aunque Evans no ha tomado á Hernani, parece que Espartero ha tomado celos, renovando así la memoria de una antigua y famosa hazaña, que hizo bastante ruido en su tiempo. La razón que señalan es, que siendo el conde de Luchana más solícito en ganar con contrata de raciones que en granjearse laureles, la mayor parte de los especuladores de Madrid cancelaron de repente la contrata, y que por esta razón ha terminado tan prontamente la campaña Espartero. Pocos son, á nuestro juicio, los generales ó diplomáticos liberales de España, que no consideran como un pecado de omisión el perder cualquiera oportunidad de hacer valer el patriotismo en beneficio propio por medio de especulaciones interesadas. En esto se parecen mucho á nuestros liberales ingleses. Por esto no se puede creer un cargo semejante contra Espartero, ni ningún otro general de la Reina. Con todo creemos que el conde tenía suficientes razones para retirarse rápidamente sobre Bilbao, como lo hizo. Los carlistas vencedores de Evans y de la artillería inglesa marchaban á darle la batalla, y él no quiso que tuviesen esta oportunidad. Para evitar la batalla era preciso el retirarse como lo hizo; y por consiguiente sería un desatino el atribuir su huida á la pér-

dida de su ganancia en las raciones. Con todo, aunque se escapó del grueso de los carlistas que le perseguían, se vió atacado en sus flancos por varios destacamentos. Tan precipitada fue su retirada, que dejó varios heridos en el camino. ¿Si causaría también la retirada de Sarsfield delante de D. Sebastian el día 13 de Marzo la anulacion de alguna contrata sobre raciones, cuando ocho batallones volvieron á Hernani á impedir el cumplimiento de la presuntuosa prediccion del diputado Lujan, que en su boletín del 13 escribía á Madrid, *mañana entraremos en Hernani*? ¿Fue la cancelacion de alguna contrata sobre raciones la que causó la retirada de Iribarren, después de haber tomado el mando de la division de Sarsfield, y amenazado con el mayor aparato penetrar en la frontera, para cuyo fin habia enviado orden á varios alcaldes de pueblos fronterizos aprontasen raciones para sus tropas? Algunos solemnes embrolladores han llamado á esta guerra de no-intervencion, *guerra de principios*. Por las relaciones cristinas debemos inferir que debe llamarse *guerra de raciones*, y nada más, y que el forrajear es el principal objeto de las expediciones cristinas, y no el combatir. La palabra *raciones* suena continuamente en nuestros oídos. Durante ocho ó nueve meses que los auxiliares ingleses estuvieron encerrados en San Sebastian, los altercados sobre raciones eran el asunto principal en las relaciones de estos ansiosos de la gloria de pan y queso. Los héroes anglo-cristinos parece son de la opinion de Sancho Panza, de que las aventuras de las ollas podridas, son los incidentes más interesantes de la guerra, y que la fama del soldado jamás está más bien asegurada que bajo la proteccion del proveedor y vivandero. (Herald.)

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El Cuartel Real continúa en Estella.

El Cuartel General de S. A. en Tolosa.

Cataluña. Las cartas de Perpiñan aseguran, que en Barcelona ha estallado un movimiento revolucionario: parece que tuvo principio en el teatro; el titulado capitán general Barón de Mer hubo de encerrarse en su casa, y los alborotadores hicieron su procesion impunemente.

En carta de Gerona, que inserta el *Eco del Comercio*, se lee: que el jefe realista Mallorca invade frecuentemente el Ampurdán, y que para contenerle se necesitan fuerzas y especialmente caballería; y por último que si así no se hace, seguramente tomará incremento la *faccion* de Mallorca en esta primavera.

El mismo periódico añade: "Según aseguran desde Esparaguera, los facciosos se acercaron á Pierra y después de algún tiroteo, se repitió la escena de días atrás, es decir, que salieron algunos del pueblo, dejaron las armas, y se abrazaron con los facciosos, gritando, que todos eran hermanos. Energicas y prontas providencias debe tomar la autoridad si, como suponemos, es cierta la noticia."

De Manresa se quejan que la guarnicion es muy escasa respecto á las fuerzas que tienen los *facciosos*, los cuales andan siempre rondando aquellas inmediaciones, y cuentan con el *mal sentido* en que está aquella ciudad.

De Francia escriben con fecha 21 de Abril lo siguiente.—"Mi corresponsal en la frontera de Cataluña en carta de 19 del corriente, que recibo en este momento, me dice: que el día 15, habiendo salido de la ciudad de Vich una columna rebelde, compuesta de dos batallones de América y cuatro compañías de provinciales, con direccion á Ripoll, fue atacada por las tropas Reales en las cercanías de Montequiu y obligada á encerrarse en San Quirico: que al día siguiente al salir el sol se puso en marcha con el objeto de inutilizar unos barrenos preparados por los defensores de la legitimidad para derribar unas peñas; pero que apenas llegó el enemigo á la fragua de Rocaliguera, en la orilla del Ter, fue envuelto y puesto en vergonzosa fuga con la velocidad del rayo, obligándole á pasar el río á nado, en donde se ahogaron muchos: que en el llano de Torelló quisieron los rebeldes hacer alguna resistencia; pero que una carga de caballería bastó para ponerlos en dispersion y obligarlos á encerrarse en dicho pueblo en la mayor confusion. Me aseguro dicho mi corresponsal, que el resultado de dicha accion

ha sido 300 muertos del regimiento de América y 200 provinciales, habiendo quedado en el campo el jefe de la columna y el comandante de la caballería. — Las dos brigadas de reserva, mandadas por el brigadier D. Clemente Sobrevías, fueron las que únicamente cooperaron á tan feliz suceso.”

Una carta de Zaragoza del 11 del corriente dice entre otras cosas: “La entrada en esta ciudad de los patriotas fugitivos de Cuarte y de Cadrete, partido de Tena, ha producido una sublevación. Los amotinados se han portado de una manera escandalosa, desconociendo las autoridades é insultándolas: á los gefes militares se les ha llamado traidores sin exceptuar al inspector de la milicia nacional. La noche del 9 fue espantosa: en toda ella no se oyeron por las calles sino descargas y gritos de muerte. Llegó la mañana del 10, y algunos gefes de la guardia nacional se presentaron á los amotinados, preguntándoles, qué era lo que pedían, á cuya pregunta respondieron: que era preciso adjudicarles los bienes de todos los emigrados, destituir á todas las autoridades y á los gefes y oficiales de los cuerpos. En efecto, vista aquella petición, se reunió una junta compuesta de 20 individuos sacados de la hez del pueblo, y se les obligó á continuar en sesion permanente hasta hacer un arreglo con que quedase satisfecha la canalla. Mientras tanto se han cometido algunos asesinatos, y han sido saqueadas una multitud de casas.”

En Cádiz hubo el mismo día una asonada semejante. Los alborotos de Valencia han tenido todavía un carácter de gravedad mayor de lo que se creía. Trece personas han sido asesinadas, y saqueada la mitad de la ciudad, por el zelo patriótico de los nacionales y soldados de los cuerpos francos.

¡Desventurada España! ¡Este es el legado que te ha hecho la revolucion! ¡Este es el término á donde te han conducido las brillantes teorías del siglo de la luz!

El *Castellano* dice refiriéndose á carta de Zaragoza del 11, que el 9 se manifestaron en aquella ciudad síntomas de descontento é inquietud entre los grupos reunidos en el Coso, sin que en todo el día ocurriese ningun acontecimiento capaz de turbar la tranquilidad; pero que se turbó desgraciadamente por la noche.

El *Eco del Comercio* dice: “Una fatalidad, ciertamente incomprensible preside á la guerra de Aragon y Valencia.... Los facciosos se burlan de nuestras tropas, y recorren impunemente el país en todas direcciones.... Ellos encuentran subsistencia donde nuestras tropas no hallan ni pan; tienen dinero suficiente para proveerse de lo necesario en los pueblos: traspasan los límites de sus posiciones cuando les viene á cuento; se acercan á las murallas de Valencia; se presentan en las fronteras de Castilla la Nueva: para ellos es indiferente la calidad del terreno: así dominan, recorren el país mas llano y mas poblado de Valencia, Alicante y Murcia, como el mas aspero y quebrado de Aragon.... La facción en vez de disminuirse, crece, y estiende el circulo de sus operaciones....”

De Valencia escriben al *Español*: “Una division carlista de 3000 hombres de infantería y 400 caballos, mandada por Tallada de Uldecona, reunido al canónigo Perriva y á Esperanza, habiendo tomado el camino de Mutroy, entró en Carlet repentinamente, y cuando todos creimos que se habia dirigido á la Rivera, la vimos contramarchar sobre Chiva, donde reuniéndose con Cabrera atacó al regimiento de Saboya situado en Cuarte. Esta sorpresa tuvo por resultado la dispersion de todo el regimiento, apoderándose Cabrera de la brigada y mas de 200 fusiles.”

En la misma correspondencia se añade: “La columna de Liria en número de 1300 infantes y 300 caballos, en virtud de órdenes recibidas de la capitania general de Valencia se dirigia sobre aquella ciudad, cuando de repente fue atacado por Cabrera en Pla de Pou. Como el jefe que la mandaba suponía á Cabrera á muchas leguas de distancia, creyó que podia hacer alto en las llanuras de Pou para dar un descanso á la tropa y continuar su marcha; pero Cabrera que á las cuatro de la mañana habia salido silenciosamente de Chiva con fuerzas muy respetables, sorprendió á la columna, que con armas en pabellon y atados los caballos á los árboles,

se creía á cubierto de una sorpresa por la proximidad de Valencia, y de otra columna acantonada en su inmediacion. Al aparecer los escuadrones de Cabrera se puso en movimiento la columna; pero estando ya tomados todos los puntos, solo pudo escapar la caballería, quedando ó muerta ó prisionera casi toda la infantería. Los prisioneros han sido conducidos á Chiva con una escolta numerosa. Cabrera, el canónigo Perriva y otros gefes se dirijieron sobre la marcha sobre Buriana, cuyo fuerte se les entregó sin resistencia.”

Todas las cartas están de acuerdo en que Cabrera, Forcadell, Tallada y Llangostera han reclutado en su última expedicion mas de 4000 hombres. La desercion del enemigo es tan grande, que varias columnas han quedado en esqueleto.

Segun noticias posteriores de Valencia, Cabrera se ha apoderado de Liria, y Forcadell á vuelta á dirigirse sobre Almansa.

El periódico titulado *Eco de la razon y de la justicia* dice entre otras cosas: “¡Qué suerte la de la infeliz España! En los momentos en que nuestra sangre se vertía inútilmente en Hernani, cuando solo el regimiento de Oviedo quedó reducido á 200 hombres, entonces mismo se aumentaba, segun es voz pública, el contrabando ingles que destruye nuestra industria y agricultura; el contrabando de esa Inglaterra, cuyos periodistas nos pagan tantos favores con los insultos mas groseros y mas atrevidos.”

El *Mundo* dice. “A D. Roman Sanchez le amenazan de ser asesinado: al general Córdoba lo mismo: á D. Juan Donoso Cortés lo propio: se asesina por opiniones.”

El mismo dice. “Mientras por acá perdemos el tiempo en disputas metafísicas, ajenas de este siglo, la faccion crece, se estiende, y lo peor de todo, vence.”

Cada vez es mayor el encono de los exaltados contra los que se llaman del término-medio. Un periódico del primer partido dice. “Insensiblemente nos vamos acercando hácia una crisis terrible: todos los partidos se afanan por llegar á ella, creyendo encontrar allí el motivo de su triunfo; pero el mas temible, el mas abominable de todos ellos es el de los retrogradados estatutistas, porque bajo el disfráz de moderacion quieren entronizarse para esclavizarnos, quieren mandar, quieren robarnos la constitucion, quieren clavarnos el puñal traidoramente.”

El titulado jefe político de Valencia ha publicado un manifiesto en que confiesa, que las columnas de la libertad han sufrido un descalabro, que dice ser muy comun en las guerras de toda especie. Luego pretende alentar los ánimos consternados con la gran noticia, de que los invencibles ejércitos de Isabel dieron la señal en Vizcaya, Navarra y Guipúzcoa, y que su movimiento simultáneo amenazaba á los carlistas; pero se le olvidó decir que todo habia quedado en amenazas.

El titulado capitan general de Granada dice á su gobierno, refiriéndose al comandante general de la línea de Sierramorenna, que segun parte dado por el comandante D. Ignacio Garcia, habiendo salido este con su columna en busca de la faccion de Matias, al llegar al barranco de la Sierpe, avistó la referida faccion, cargó sobre ella y resultó un faccioso muerto, y se apresura á comunicarlo á S. E. para que se sirva ponerlo en conocimiento de S. M. ¿Puede darse mayor ridiculéz?

Las cortes revolucionarias siguen ocupadas en la discusion del proyecto. Los primeros artículos aprobados ya de un modo irrevocable son incompatibles con lo que se quiere establecer en los artículos subsiguientes. Como los cimientos aparecen viciosos, necesario será dar en tierra con el grande edificio de la regeneracion española y reconstruirle de nuevo. Vamos creyendo que la tal constitucion, si se concluye, será una rapsodia mas indigesta y ridícula que la del año 12, y un agregado incoherente de cuantos despropósitos idearon los teoristas del siglo pasado, y los miserables plagarios del actual. Ya lo veremos.